



CONFERENCIA EPISCOPA ESPAÑOLA

DEPARTAMENTO DE PASTORAL DE LA CARRETERA- SECRETARIADO DE MIGRACIONES

FIESTA DE SAN CRISTOBAL 2012 JORNADA DE RESPONSABILIDAD EN EL TRÁFICO

LITURGIA

EUCARISTÍA DEL XIV DOMINGO ORDINARIO Y BENDICION DE LOS VEHICULOS

**LEMA: “LA GLORIA DE DIOS ES LA VIDA DEL HOMBRE”:
¡CUIDALA AL VOLANTE!**

MONICION DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos y hermanas, a esta celebración eucarística. Hoy, en este XIV Domingo del tiempo ordinario, hacemos memoria de San Cristóbal, patrono de los conductores, cuya festividad litúrgica será el próximo martes día 10 de julio.

“La gloria de Dios es la vida del hombre”: ¡Cuidala al volante! es el eslogan que este año lleva la Jornada Nacional de Responsabilidad en el Tráfico

Queremos glorificar a Dios con nuestra vida, por eso, a diferencia de lo que escucharemos en el santo Evangelio de hoy, nosotros nos disponemos a escuchar su Palabra llenos de fe, para que Jesús, pueda realizar entre nosotros, las obras de Dios.

A todos nosotros, como en la segunda lectura dice el Señor a Pablo, nos basta su gracia, la fuerza se manifiesta en la debilidad para que resida en nosotros la fuerza de Cristo.

En esta Eucaristía vamos a tener muy presente a todos los profesionales de la carretera y a todos aquellos, que por obligación o disfrute, también son conductores.

Si la gloria de Dios es la vida del hombre, cuidemos todos con primor este hermoso regalo de la vida que la providencia de Dios nos ha dado.

IDEAS PARA LA HOMILIA

1ª LECTURA_(Ez 2,2-5)

El espíritu entró en mí, dice el profeta Ezequiel, y me puso en pie. Es elegido por Dios para una misión difícil: hablar en su nombre a un pueblo rebelde cuyos hijos no son mejores que sus padres. La misión no es nada fácil y no le promete éxito alguno, pero como dice el mismo profeta, oí que me decía: “*Esto dice el Señor*” y aunque no te hagan caso sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.

Si nuestro comportamiento deja mucho que desear, no podemos decir que Dios está mudo, pues: “*En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por medio de los profetas. En esta etapa final nos ha hablado por el Hijo*” (Heb 1, 1-2), aunque bien es verdad, como dice Juan, que “*el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron les dio poder, para ser hijos de Dios*” (Jn 1, 10-12).

Ante la grandeza de ser hijos de Dios ¿Seguiremos siendo testarudos, obstinados y rebeldes, para no escuchar y seguir su voz?

SALMO 122, 1-4

“A ti levanto mis ojos,

a ti que habitas en el cielo”

“Misericordia, Señor, misericordia”

Las palabras del salmista denotan confianza y suplica.

2ª LECTURA (2Cor 12, 7-10)

No es infrecuente que en nuestra oración queramos utilizar a Dios para nuestro provecho; que deseemos un dios disponible las 24 horas del día. El Señor nos dice: *“Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad”*. San Pablo, que aprendió la lección, pudo decir después: *“Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta”* (flp 4, 12-13).

Las dificultades por ser buenos discípulos de Jesús no nos van a faltar, el mismo Cristo nos lo advierte (Jn 16, 2-3). Y sin embargo, esto no puede arrebatarlos la paz. *“Vivo contento en mis debilidades”* dice San Pablo. Y el Señor Jesús nos asegura que *“vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría”* (Jn 16,20), una alegría completa (Jn 16,24) que ya nadie nos podrá quitar (cf. Jn 16,22).

EVANGELIO (Mc 6, 1-6)

¿No es este el carpintero, el hijo de María? Y esto les resultaba escandaloso, que Jesús y su familia, fueran vecinos del pueblo y como tal, conocidos por todos. Jesús se extraña de su falta de fe, y nos dice Marcos, que por eso no pudo hacer allí ningún milagro, que solo curó a algunos enfermos.

Hoy, para nosotros los creyentes y discípulos de Jesús, lejos de escandalizarnos su vida sencilla en un taller de Nazaret, nos alegramos de ello, y al mismo tiempo no nos pueden dar mayor alegría que decirnos que Jesús es el Hijo de María. ¡Como cambian las cosas! vistas de una u otra manera.

A Jesús no le podemos acusar de huir ante las dificultades, de buscar el aplauso fácil. Sabe que *“no desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa,”* pero va a su pueblo y enseña en la sinagoga a la multitud, aunque esto les resulte escandaloso, pues, según la creencia difundida entre los judíos, el origen del Mesías era desconocido; así vemos en Juan (7, 27) donde aparecen unos judíos extrañados sobre el origen de Jesús y comentando: *“Este sabemos de dónde viene, mientras que el Mesías, cuando llegue, nadie sabrá de donde viene”*. *“A mí me conocéis, (dice Jesús) y conocéis de dónde vengo. Sin embargo, yo no vengo por mi cuenta, sino que el Verdadero es el que me envía: a ese vosotros no lo conocéis”* (Jn 7, 28). Y en Juan 8, 19 sigue diciendo Jesús: *“Ni me conocéis a mí ni a mi Padre; si me conoceríais a mí, conoceríais también a mi Padre”*.

Que pena, que la “cerrazón y negativa a creer en el Señor, se convierta en un obstáculo insalvable, para que Dios pueda realizar señales y prodigios en medio de su pueblo. No obstante, como dice el catecismo de la Iglesia en el número 547: *“Jesús acompaña sus palabras con numerosos “milagros, prodigios y signos” (Hech 2,22) que manifiestan que el Reino está presente en él. Ellos atestiguan que Jesús es el Mesías anunciado”*.

Con respecto a las palabras “hermanos” o “hermanas” de Jesús, ha de entenderse siempre parientes y familiares de Jesús que no son hijos del mismo padre y madre. En la Sagrada Escritura hay bastantes ejemplos: Éx 2,11; Lev 10,4; Gén 28,2; 29,13-15; Tob 8,7).

Hoy estamos celebrando la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, somos creyentes, hemos aceptado a Dios en nuestra vida. *“La fe es una adhesión filial a Dios, más allá de lo que nosotros sentimos y comprendemos. Se ha hecho posible porque el Hijo amado nos abre el acceso al Padre. Puede pedirnos que “busquemos” y que “llamemos” porque él es la puerta y el camino”* (Catecismo n° 2609).

“Y recorría los pueblos de alrededor enseñando”. Con estas palabras termina el evangelio de este domingo en el que, en muchos pueblos y ciudades, los conductores, profesionales y no, están celebrando a su patrono san Cristóbal. Son millones los vehículos que diariamente recorren por nuestras carreteras y calles y sería deseable, que como se dice de Jesús, vayan “enseñando” la belleza de su fe.

El lema que lleva la campaña de este año es: “LA GLORIA DE DIOS ES LA VIDA DEL HOMBRE”: ¡CUIDALA AL VOLANTE! Y justo por eso, porque creemos que la gloria de Dios es la vida del hombre, pedimos que la cuiden al volante, por su fragilidad y facilidad a perderla. Que no sea el temor a la multa sino el amor a la gloria de Dios, reflejada en nuestra propia vida, lo que nos haga conducir bien y respetar las normas de tráfico. Y es que, si bien es verdad que *“los creyentes esperamos la vida eterna: “la vida del hombre es la contemplación de Dios”, pero solo en manos de Dios está el cómo y el cuándo del fin natural de la vida”*, según nos dice el mensaje de los obispos para esta Jornada de la Responsabilidad en el Tráfico.

A Santa María de los Vértigos, del Camino o de la Guía, a la Madre de Jesús, encomendamos a todos los conductores por la intercesión de nuestro patrono san Cristóbal.

ORACION DE LOS FIELES

PARA AÑADIR A LAS DEL XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

* Por todos los profesionales del volante, que en estos tiempos de crisis están pasando un mal momento económico y de incertidumbre: para que, sostenidos por la fe, trabajemos por hacer un mundo más justo y mejor.

Roguemos al Señor

* Por todos los conductores que hoy, en la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, celebramos a nuestro patrón San Cristóbal; para que, como él, seamos portadores de Cristo y hagamos, que en las carreteras, se manifieste la Gloria de Dios en la vida de los hombres.

Roguemos al Señor

* Por todas las personas que en estos días de verano se van a desplazar por necesidad o descanso, para que el aprecio por la vida, gloria de Dios, les ayude a ser responsables en la conducción y lleguen felizmente a su destino.

Roguemos al Señor

* Por los profesionales que necesitan conducir cada día por centros urbanos y carreteras, por los peatones, por los que investigan en los laboratorios de seguridad vial, por las autoescuelas y por la policía; para que, con prudencia y responsabilidad, tengamos todos una conducción segura.

Roguemos al Señor.

* Por todos los que han sufrido algún accidente de tráfico. Por sus familias. Para que Dios les ayude a sobrellevar su situación, y les conceda incorporarse nuevamente a los quehaceres de la vida.

Roguemos al Señor.

* Por el eterno descanso de todos nuestros hermanos difuntos, principalmente por los fallecidos en accidente de tráfico; para que el Señor les conceda la visión de Dios en el cielo, y a los familiares, la esperanza.
Roguemos al Señor.

MONICION DE DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, donde sentados a la mesa con Jesús, nos hemos sentido hermanos y amigos. Salgamos contentos a la calle a cumplir con nuestras obligaciones. Que el Señor bendiga nuestros vehículos, y cuando les usemos, por trabajo, necesidad o descanso, no olvidemos que “LA GLORIA DE DIOS ES LA VIDA DEL HOMBRE”

RITO DE LA BENDICIÓN DE VEHÍCULOS

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **R.** Amén

El Señor, que es el Camino, y la Verdad, y la Vida, esté con todos vosotros. **R.** Amén.

MONICION

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir a los dispersos. Por consiguiente, todo aquello que contribuye a que los hombres se unan entre sí es conforme a los designios de Dios, ya que la construcción de nuevas vías de comunicación y el progreso técnico en los transportes acortan las distancias existentes y suprimen la separación que existe entre los pueblos a causa de las montañas o los mares. Pidamos al Señor que bendiga estos medios de transporte y proteja con su ayuda a los usuarios.

Oremos

Dios todopoderoso, creador del cielo y la tierra,
que, en tu gran sabiduría,
encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas,
te pedimos por los que usen estos vehículos:
que recorran su camino con precaución y seguridad,
eviten toda imprudencia peligrosa para los otros,
y, tanto si viajan por placer, trabajo o por necesidad,
experimenten siempre la compañía de Cristo,
que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. **R.** Amén

El Señor os guíe en vuestros desplazamientos,
para que hagáis en paz vuestro camino
y lleguéis a la vida eterna. **R.** Amén

Rocía con agua bendita

Y la bendición de Dios todopoderoso Padre **+**, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y sobre vuestros vehículos. **R.** Amén.



RITO DE LA BENDICIÓN DE VEHÍCULOS

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

R. Amén.

El Señor, que es el Camino, y la Verdad, y la Vida, esté con todos vosotros.

R. Amén.

MONICION

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir a los dispersos. Por consiguiente, todo aquello que contribuye a que los hombres se unan entre sí es conforme a los designios de Dios, ya que la construcción de nuevas vías de comunicación y el progreso técnico en los transportes, acortan las distancias existentes y suprimen la separación que existe entre los pueblos a causa de las montañas o los mares.

Pidamos al Señor que bendiga estos medios de transporte y proteja con su ayuda a los usuarios.

PRECES

Unamos nuestras voces para invocar humildemente a Jesucristo, el Señor, que es el camino que nos conduce a la patria definitiva. Decimos todos:

Guía, Señor, nuestros pasos por tu camino

- **Jesús, Señor, que al hacerte hombre has querido convivir con los hombres, concédenos, con el apoyo de tu presencia constante, caminar felizmente por la senda de tu amor. R/.**

- **Jesús, Señor, que recorrías las poblaciones anunciando tu Evangelio y curando a los enfermos, continúa transitando por nuestras plazas, calles y carreteras confortándonos con tu misericordia. R/.**

- Jesús, Señor, que te hiciste compañero de camino a tus discípulos, bendice nuestros pasos e inflama nuestro corazón con tu palabra en nuestros desplazamientos. R/.
- Jesús, Señor, que al subir al cielo nos abriste camino a nosotros, ampáranos durante nuestra peregrinación en la tierra, hasta que lleguemos al hogar que tu Padre nos tiene preparado. R/.
- Jesús, Señor, que nos encomendaste como hijos a María tu Madre, danos por su intercesión, y la de san Cristóbal nuestro protector, seguridad en el volante y un día podamos contemplarte y alegrarnos contigo para siempre en el cielo. R/.

Oremos

Dios todopoderoso, creador del cielo y la tierra,
Que, en tu gran sabiduría,
encomendaste al hombre hacer
cosas grandes y bellas,
te pedimos por los que usen estos vehículos:
que recorran su camino con precaución y seguridad,
eviten toda imprudencia peligrosa para los otros,
y, tanto si viajan por placer, trabajo o por necesidad,
experimenten siempre la compañía de Cristo,
que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

R. Amén

El Señor os guíe en vuestros desplazamientos,
para que hagáis en paz vuestro camino
y lleguéis a la vida eterna.

R. Amén

Rocía con agua bendita

Y la bendición de Dios todopoderoso Padre +, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y sobre vuestros vehículos.

R. Amén.